



MEMORIAS

JORNADA
ACADÉMICA





JORNADA
ACADÉMICA



Ventajas competitivas de los Llanos Orientales y su potencial en materia de agricultura y agroindustria, como uno de los sectores que podrían aportar aún más al PIB del país.

A partir de la iniciativa del Comité Intergremial del Meta, CIM, en el marco de la celebración de sus 35 años de vida institucional, en el Hotel Estelar de Villavicencio, se desarrolló este novedoso encuentro donde los participantes, conocedores de las problemáticas de la región orinoquense y de otras latitudes del país, se dieron a la tarea de caracterizar el territorio y desde su perspectiva establecer los puntos estratégicos de sus realizaciones, sus pendientes y la necesidad de aterrizar los discursos para pasar a la acción y definitivamente ofrecer los insumos para iniciar la reconstrucción y el desarrollo del Meta y la Orinoquia.

Los problemas determinados por el conflicto de los productores agrícolas en su aspiración de mejorar precios de sus cosechas frente al sector industrial y la arremetida invernal bloquearon el tránsito terrestre desde y hacia Bogotá, motivó la ausencia de algunas personalidades dispuestas a participar como Leonel Pérez Bareño. De otro lado, inconvenientes técnicos impidieron la vinculación virtual de uno de los expertos internacionales. Sin embargo, aquí se resume lo que fue el eje de la conversación y queda como una memoria del evento, donde fue posible vislumbrar los pasos necesarios para el desarrollo territorial.

PARTICIPANTES



Juan Manuel Sanclemente,

Director Ejecutivo del Comité Intergremial y Empresarial del Valle del Cauca: Ferrocarril del Pacífico.



Obed García Durán.

Consultor en asuntos de la ruralidad; ex investigador asociado del CIAT; Profesor universitario, y ex Secretario de Agricultura Meta.



Rubén Darío Lizarralde,

Ministro de Agricultura de Colombia, vicepresidente de Fasecolda, viceministro de Desarrollo Económico, Presidente de Campetrol, conocido como el salvador de Bioenergy y candidato a la Presidencia de la República: su experiencia y posturas.



María Paula Gómez

Gerente Regional de Fedepalma Regional Llano: Estado del arte de la palma de aceite como uno de los renglones agrícolas más importantes y de mayor crecimiento en Colombia.



Amalia Salgado.

Ex cónsul de Colombia en Houston. Acción de Nulidad contra la circular expedida por la SuperIntendencia de Notariado y Registro expedida el 27 de mayo de 2025. Limitaciones al derecho de dominio.



Juan Mansilla Sepúlveda.

Profesor titular e investigador de la Universidad Católica de Temuco, Chile: Baja participación regional en la investigación científica publicadas en revistas indexadas.

TEMÁTICAS

- 1 **CONTEXTO ORINOQUENSE.**

- 2 **CONECTIVIDAD DEL TERRITORIO.**

- 3 **SEGURIDAD.**

- 4 **INVESTIGACIÓN.**



OBED GARCÍA DURÁN.

El contexto: Una revisión rápida del territorio orinoquense permite definirlo como una vasta región de 43.3 millones de has, integrado por siete departamentos y 66 municipios.

La Altillanura Colombiana es un conjunto de paisajes que determinan principalmente dos zonas agroecológicamente bien definidas:

1. La Altillanura Plana, de aproximadamente 3.4 millones de has, distribuidas sobre la margen derecha del río Meta, en toda su longitud (de 804 km, aunque con sus fuentes supera los 1.000 km, de los que 785 son navegables, y que constituye el límite natural entre los departamentos del Meta y Vichada con Casanare y Vichada con Arauca), en una franja de unos 60 km de ancho, de relieve plano a ligeramente ondulado y surcado por caños generalmente afluentes de lagunas, del río Meta o de otros similares. A lo largo de estos caños, sobre sus márgenes, crecen los bosques que, por su conformación, serpenteando en el sentido del cuerpo de agua, se denominan Bosques de Galería. El resto del paisaje y enmarcadas en estos bosques están las sabanas que constituyen por si mismas

un ecosistema donde predominan las especies herbáceas, sin crecimiento arbóreo, el cual solo se limita a las “galerías”, condición determinada porque en las márgenes de los cuerpos de agua se encuentran mejores condiciones de humedad y fertilidad de los suelos. Los suelos de las sabanas son muy pobres, con mínimos contenidos orgánicos, con deficiencias de todos los elementos nutricionales y muy saturados de Aluminio, un elemento que es tóxico para las plantas introducidas.

2. La otra zona es la Altillanura Disectada, más comúnmente denominada “Serranía “, de unos 6.3 millones de has, y localizada al sur de la anterior, de suelos aún más pobres, con altos contenidos de arena e igualmente saturados de Aluminio y con niveles de acidez que lo hacen inviable en sistemas de producción agrícola. Las dos regiones se localizan en los departamentos del Meta y Vichada, extendiéndose desde Pto López en el Meta, hasta el río Orinoco en Vichada.

Estos territorios de sabanas fueron olvidados por la gestión oficial. Dado un escaso poblamiento, menos de dos millones de personas en los 43 millones de has que constituyen la Orinoquia, correspondiendo a los departamentos de Meta, Casanare, Arauca, Vichada, Guaviare, Vaupés y Guainía, en la cual se encuentran estos ecosistemas, el desarrollo institucional es incipiente y la historia muestra que fueron escenarios abonados para la conformación de paraestados.

La Infraestructura. Desde la perspectiva de la Infraestructura regional, puede asegurarse que el punto más sensible por recientes eventos de obstrucción es la vía a Bogotá. La estación lluviosa desencadena múltiples deslizamientos en lo que se ha llamado puntos críticos. Hace solo unos días se indicaba que eran 12 sitios donde había inconvenientes

para el tránsito, pero la veeduría revela que son más de 120. Una vía de innegable desarrollo ingenieril es muy sensible a los eventos naturales ya catastróficos. De otro lado se tienen rezagos históricos en la conexión en oriente y de norte a sur. Solo para señalar las condiciones de conectividad por vía terrestre.

Pero las condiciones fluviales, en medio de una maravillosa red hídrica, es reducida a la estación lluviosa. Con frecuencia se viene hablando de la navegabilidad del río Meta, sin avances reales.

Desde la mitad del siglo pasado, el territorio viene soñando con la conexión férrea que incluso integraría el territorio al Pacífico, conexión que viene construyéndose desde las vías carreteables, avanzando de manera muy lenta, en la vía Uribe (Meta)-Colombia (Huila).

La conectividad del territorio es bastante incipiente, si se considera que existe solo una vía terrestre, la cual se puede identificar como la Troncal Marginal de la Selva o **Ruta Nacional 65**, proyecto de visión continental que se asumía en la integración de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela. El proyecto concebido en 1963 solo atendió desarrollos parciales y en lo que corresponde a Colombia hoy se tiene la vía que va desde San José del Guaviare hasta Arauca, pasando por Villavicencio y Yopal. Esta parte, que corresponde a Colombia, en la Orinoquia se denomina también como la Troncal del Llano y que incluye el trayecto Uribe-Colombia (Huila), aún sin terminar.⁽¹⁾

1 Tiempo, Casa Editorial El. «Marginal de la Selva, la kilométrica vía que unirá a tres países - Sectores - El Tiempo». El Tiempo. Consultado el 8 de febrero de 2016.
Instituto Nacional de Vías de Colombia (2004). «Manual de Señalización Vial». pp. 65-66.
Archivado desde el original el 17 de septiembre de 2011. Consultado el 27 de abril de 2010.

Asumiendo una visión panorámica del territorio se observa que, en términos viales solo se dispone de las vías ya mencionadas y el proyecto Villavicencio-Pto. Carreño (Vichada). Entonces, solo desde la perspectiva vial, es urgente el desarrollo de la vía Pto Gaitán-Pto Carreño (**Ruta Nacional 40**), la vía Uribe- Colombia (Huila) y el añejo sueño llanero: el Ferrocarril de Oriente que logre la integración Orinoquia – Pacífico.

Y desde la concepción de estos ejes viales, el Gobierno Colombiano formuló el Conpes de la Orinoquia, Fase 1: la Altillanura.⁽²⁾ Solo desde el tema vial, apunta: “La red vial primaria de los tres municipios del Meta en la Altillanura está compuesta por los tramos Puerto López – Puerto Gaitán – Puente Arimena – La Arepa y Puente Arimena – El Porvenir; estos tramos tienen una longitud de 225,4 Km, de los cuales 110,9 Km cuentan con superficie a nivel de pavimento y los restantes 114,5 Km se encuentran en afirmado. En el Vichada la infraestructura vial primaria corresponde al tramo Juriepe – Puerto Carreño, con una longitud total de 97 Km de los cuales sólo 14 Km cuentan con pavimento. En lo que se refiere a la red secundaria, ésta abarca 2.438 Km de los cuales 875 Km se localizan en los municipios del Meta que pertenecen a la región de Altillanura y 1.563 Km al departamento de Vichada. De esta red sólo 25 Km cuentan con pavimento. Aunque no se cuenta con un inventario detallado de la red terciaria, de acuerdo con la estimación del Instituto Nacional de Vías - INVÍAS, los tres municipios del Meta que pertenecen a la Altillanura cuentan con aproximadamente 415 Km, mientras que en el Vichada existen 1.463 Km.”

2 Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación. 2014. Documento CONPES 3797. POLÍTICA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA ORINOQUIA: ALTILLANURA - FASE I.

Los territorios de la Orinoquia, históricamente, han sido débilmente apoyados por el Estado. De ahí que el atractivo para procesos de poblamiento se ha determinado por decisiones gubernamentales (el caso del norte amazónico, Guaviare y Caquetá, con procesos de colonización dirigidos) o a la iniciativa privada para el asentamiento en condiciones de los llanos para el desarrollo de ganadería, inicialmente en sistemas de cría, en modelos de ganadería extensiva aproximada a la recolección.

Esta condición determinó que los agentes del terrorismo fueran ganando terreno, y crearon territorios bajo su dominio que impidieron durante mucho tiempo la inversión privada, frente a la proliferación de para estados.

Solo la decisión de gobierno expresada en la política de la Seguridad Democrática permitió la recuperación del territorio y abrir los espacios para la inversión.

Pero el devenir histórico muestra en los recientes eventos, el debilitamiento de las fuerzas del orden y en consecuencia, el retorno del narcoterrorismo que además de dominar territorios, determinan normas sociales y obligaciones electorales, amén de la agresión a los empresarios que se asentaron en la región. Esa es la realidad que se vive en la extensión orinoquense, con especial incidencia en el sur del Meta, Guaviare, oriente de Casanare, Vichada y en el corazón de Arauca.

En el contexto de la Investigación en el territorio, al inicio de la década de los años 70 del siglo pasado, el Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, toma la decisión de crear la estación experimental Carimagua, que posteriormente se convierte en la sede del convenio ICA- CIAT, (Centro Internacional de Agricultura Tropical, entidad miembro del Centro

Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional, CGIAR, por sus iniciales en inglés). Desde este centro se desarrollan investigaciones en varias especies agrícolas y en germoplasma forrajero. En esta línea, Carimagua se convierte en el referente mas importante del mundo tropical en forrajes y sistemas de manejo de pasturas.

Por las investigaciones realizadas en el Centro Nacional de Investigaciones- Carimagua, en el rincón Nor-Oriental del Meta, se desarrollaron los protocolos para el manejo de suelos pobres, ácidos y de baja fertilidad, con los cuales, en los últimos 20 años, de manera lenta y progresiva, se ha venido desarrollando una nueva frontera agrícola, muy atractiva por el tamaño del territorio y los bajos costos de la tierra.

Esta experiencia se convirtió en el punto de quiebre para el manejo de suelos de baja fertilidad y extrema acidez con contenidos de aluminio y de hierro. Fue posible entonces, iniciar el desarrollo de experiencias agrícolas en estas regiones donde solo se había insistido en ganadería extensiva extractiva. Sobre estos procesos de investigación y en virtud de las relaciones entre el CIAT y EMBRAPA, para el entrenamiento de profesionales de la entidad brasilera, en el manejo de estos suelos, similares, aunque diferentes, en el Cerrado brasilero. En estas dinámicas y con las políticas del Ministerio de Agricultura del Brasil, mediante las cuales se regaló toda la cal necesaria para contrarrestar los efectos del aluminio, a quienes decidieron montar sus sistemas productivos en el Cerrado.

Así ocurrió y hoy tienen esos territorios produciendo, además del ganado, soya, maíz y otros granos; además, de los proyectos forestales.

Efectivamente, **el milagro del Cerrado se empezó a gestar en las investigaciones desarrolladas en Colombia. Y no al contrario, cuando se**

afirma que la frontera agrícola en desarrollo en la Altillanura colombiana se debe a la importación de tecnología brasilera.

Solo con la disponibilidad de nuevas tecnologías fue posible pensar en otras opciones productivas, generadas a partir de los resultados de las investigaciones que se desarrollaron en el Centro de Investigaciones Carimagua, y en fincas de productores interesados, durante las tres décadas finales del siglo XX, por parte del Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, el ICA, CORPOICA, institución transformada hoy en AGROSAVIA con la apuesta de la empresa privada y con muy poca intervención del Estado.

Sin embargo, justamente por los problemas de seguridad en el territorio, un ataque del terrorismo determina el desmonte paulatino de los procesos de investigación. Hoy día Carimagua está bajo la dirección de AGROSAVIA (antiguo CORPOICA) y evidentemente, aunque continúan las actividades de investigación, se han reducido de manera significativa, como desarrollo de la ciencia y como fuente de empleo.

En la misma perspectiva, Colombia ha reducido sus presupuestos de investigación de tal manera que en el presente no significa el factor básico para el desarrollo de la sociedad.



JUAN MANUEL SANCLEMENTE

Reflexiones Estratégicas CIEV en el Aniversario 35 del CIM

1. El Corredor Pacífico Orinoquia es la obra estructurante del siglo XXI

Esta conexión logística entre Buenaventura y Puerto Carreño, de más de 1.400 kms, atraviesa territorios que albergan más de 8 mil millones de personas y representan el potencial de integración económica, logística y ambiental más ambicioso del país. Su desarrollo permitiría articular regiones complementarias en agroindustria, biodiversidad, servicios ecosistémicos y comercio exterior, conectando la Orinoquia colombiana con el Asia-Pacífico.

2. La competitividad decrece desde el Pacífico hacia la Orinoquia: brecha que urge cerrar.

Según el IDC 2025, al recorrer el país desde el occidente hasta el oriente, se observa una caída sostenida en competitividad.

- Valle del Cauca (3er lugar) – 6,3

- Tolima (11) – 5,58
- Huila (15) – 5,20
- Meta (16) – 5.07
- Vichada (33) – 2.52

Esta tendencia territorial revela una Colombia fragmentada, donde las oportunidades decrecen conforme se avanza hacia el oriente. Esta brecha, debe ser abordada con una estrategia interregional, inversión pública focalizada e integración logística y productiva.

3. La seguridad es el prerequisite para la inversión transformadora en la Orinoquia

Sin condiciones mínimas de seguridad institucional, jurídica y territorial, no será posible dinamizar sectores productivos clave como agroindustria , turismo o bioeconomía. Esto exige mayor presencia de Fuerza Pública con capacidades reales, inteligencia estratégica y un aparato judicial que opere efectivamente en zonas como Vichada y partes del Meta. Para el año 2026 este sector necesitará al menos 80 billones de pesos para garantizar la seguridad y la defensa de la Nación.

4. La Orinoquia puede consolidarse como el nuevo centro de la seguridad alimentaria nacional

Meta y Vichada tienen millones de hectáreas disponibles para producción sostenible. Conectados a centros de transformación agroindustrial como el Valle del Cauca y Tolima, podrían abastecer el mercado interno y proyectar a Colombia como proveedor regional.

5. Cada territorio aporta una ventaja estratégica: hay complementariedad real

- Valle del Cauca: plataforma logística, sofisticación, innovación.
- Tolima y Huila: agroindustria sostenible y transformación rural
- Meta: bioeconomía, agroexportación, integración regional.
- Vichada: biodiversidad biodiversidad, servicios ecosistémicos, frontera agroambiental.

Esta diversidad permite pensar el desarrollo no desde la homogeneización, sino desde la interdependencia funcional.

6. La biodiversidades una ventaja competitiva del futuro

Vichada alberga ecosistemas únicos que pueden ser la base de una bioeconomía innovadora. El aprovechamiento sostenible de la biodiversidad puede atraer inversión en biotecnología, servicios ambientales, turismo científico y captura de carbono, si se articula con centros de investigación y empresas del occidente del país.

7. Una visión de largo plazo debe guiar las decisiones regionales.

Propuso el ejemplo de Cali 500+, que construye una visión al 20250 desde una lógica intergeneracional. El Meta debe avanzar hacia una visión compartida y proyectada a largo plazo, conectando los instrumentos de política disponibles con un plan interregional que supere ciclos políticos y active transformaciones sostenidas.

8. La cooperación interregionales esencial: del Valle del Cauca a la Orinoquia

La agroindustria del Valle tiene un interés real y permanente en cooperar con la región Orinoquia. Esto se puede traducir en alianzas para transferencia tecnológica, formación de talento, encadenamientos productivos y acceso a mercados. Es hora de que la inversión no se piense solo en términos de capital, sino también de confianza interregional, aprendizaje mutuo y visión de país.



AMALIA SALGADO.

Pregunta: ¿Por qué vale la pena una reforma que es difícil y que implica poner de acuerdo tantas visiones?

De acuerdo con la FAO, en el año 2050 vamos a tener dos mil millones de personas más. ¿Cómo se alimenta? La tierra disponible en el mundo está en África, y en América Latina, y ahí está Colombia.

Colombia tiene 114 millones de hectáreas, pero aptas para agricultura de 30 a 35 millones, y solo hay siete millones sembradas. El grueso de esa posibilidad está en la Orinoquia, hay 25 millones de hectáreas.

En la Orinoquia, el nuevo país, con un alto potencial para producción agrícola tecnificada, vamos a generar riqueza, doblando el área cultivada en Colombia, empezando con dos millones de hectáreas a corto plazo, para pasar a siete, a mediano plazo.

Brasil, ya lo hizo con Mato Grosso, que tiene unas condiciones similares a la Orinoquia. El suelo, clima y extensión favorecen el desarrollo agrícola.

¿Qué sucedería con la Orinoquia y Colombia si no hacemos nada hoy? Continuar con una dinámica lenta, al 2023 solo 238 mil hectáreas han sido cosechadas, el 3.4% de una frontera agrícola de 7 millones de hectáreas.

Mientras tanto, por ejemplo, tenemos bajos niveles de producción de maíz y soya, crecientes niveles de importación para abastecer la producción de alimentos para animales, con una balanza comercial deficitaria.

El país, tiene que volcarse a la Orinoquia, una estrategia de gran impulso que combine inversiones públicas y privadas en áreas como infraestructura, salud, educación y tecnología.

Eso requiere un liderazgo político, un plan que cuente con el gobierno nacional, los territorios, el Congreso y las Cortes, ya que se enfrentan restricciones sociales, legales y ecológicas:

- Problemas con propiedad de baldíos.
- Necesidad de regularización para atraer inversión.
- Marco legal poco adaptado a la región.
- Procesos de restitución de tierras y alta ocupación informal de la tierra.
- Altos costos de transporte, deficiencias en la infraestructura vial y la conectividad digital.
- Bajo nivel de educación técnica y rural.

Enfoques:

- Reforma legal: seguridad jurídica para invertir, porque tener tierra no es delito.
- Excluir nuestra región de los propósitos de la reforma agraria: la verdadera reforma es un campo fraterno.

- Asociatividad, programas de productividad y encadenamiento: rediseñar los modelos asociativos e incluir a la juventud.
- Integrar agricultura con industria y servicios: generar valor agregado localmente.
- Infraestructura vial, fluvial y conexión Oriente – Pacífico.
- Capital humano: educación pertinente con agricultura digital y educación para el trabajo.
- Política de insumos y suelos ácidos: hay que fabricar el suelo.
- Crédito especializado y garantías rurales.
- Gobernanza territorial y seguridad.
- Sostenibilidad ambiental: proteger los ecosistemas.

Invita a trabajar en un proyecto de país que tiene enormes beneficios económicos y sociales. La agricultura, a nivel nacional, en los últimos 20 años ha perdido importancia en los sectores, y ese proceso va a continuar en las próximas dos décadas si no se hace nada, pero con este desarrollo de esta política se aceleraría el crecimiento al 3.4% nacional, un punto adicional de crecimiento, dejando que la agricultura deje de perder participación. No es un tema solamente de impacto local, sino nacional, y el PIB del Meta se duplicaría cada 10 años.

La demanda de nulidad contra la circular expedida por la Superintendencia de Notariado y Registro, radicada ante el Consejo de Estado, busca limitar los efectos de la medida que sobre la escrituración de predios rurales ubicados en municipios priorizados para la reforma

agraria, vulnera el derecho fundamental a la propiedad privada y constituye un camino hacia la expropiación encubierta, sin garantías. Es una extralimitación inaceptable del Estado que rompe el principio de legalidad que debe regir en los actos de la administración pública. Las restricciones allí establecidas para la disposición o comercio lícito de la propiedad de un bien inmueble rural, no están contempladas en la Constitución ni la Ley. Por el contrario, lo restringe y lo somete previamente al control estatal.

La inseguridad jurídica sobre la tenencia de la tierra, los derechos de la propiedad que en muchos casos desconoce la adquisición de buena fe y las normas sobre baldíos, la inexistencia de compensaciones, la precariedad de las vías terrestres y problemas de navegabilidad, ahuyentan la inversión. La informalidad en la tenencia de la tierra es alta y el tamaño de la UAF es insuficiente para cultivos de gran escala, como ocurre en otros países que son potencias agrícolas.



MARÍA PAULA GÓMEZ

Colombia se ha posicionado como el cuarto productor mundial y el primero en América que la consolida como líder regional. Es un motor económico importante que genera empleo en más de 160 municipios. El 72% de los productores son pequeños, con menos de 20 has que se concentran en cuatro zonas palmeras: Norte, Central, Oriental y Suroccidental.

La palma no solo es un renglón productivo, sino un eje de desarrollo rural y de generación de empleo formal en el trópico colombiano. La palmicultura en el oriente de Colombia que integran Meta, Casanare, Arauca y Vichada, sus mayores exponentes, han convertido la región en la zona líder del país con cerca del 46% del área sembrada a nivel nacional. Con más de 270.000 hectáreas cultivadas, generan desarrollo rural y empleo para convertirse en el motor de la agroindustria. Se destaca el compromiso del sector con la sostenibilidad, el desarrollo comunitario en el campo, la implementación de mejores prácticas y su expansión constante.



RUBÉN DARÍO LIZARRALDE

Insiste en la importancia de la región y en la aspiración de sembrar al menos cinco millones de ha, con caña de azúcar y palma de aceite para producir etanol, biodiésel y SAF (Combustible de Aviación Sostenible) que es una alternativa vegetal más sostenible que los combustibles fósiles tradicionales, ya que reduce las emisiones de efecto invernadero hasta en un 80%, no compite con la producción de alimentos, con garantía de mercado internacional y que puede ser producido localmente, como ocurre con los cultivos de marañón y cacao.

Es una propuesta efectiva para sustituir cultivos de coca, generar empleo formal y asociar campesinos alrededor de estos cultivos. Hay un primer piloto exitoso con campesinos en el Magdalena Medio con la siembra de 3000 hectáreas de palma que inició en el año 2000 con financiación de la banca comercial al 100%, y el pago de acuerdo sobre esquema de ingresos de la venta de la producción futura. Si lo hizo Malasia porque no Colombia. Existe la tierra, la mano de obra y el mercado. Se requiere recuperar y transformar a Colombia de un país inviable afectado o esclavizado por la violencia, hacia uno con oportunidades.

Las mejores perspectivas de desarrollo estratégico están en la Altillanura: Mapiripán, Puerto López y Puerto Gaitán en el Meta; Puerto Carreño,

Santa Rosalía, Cumaribo y La Primavera en el Vichada. Sustituyendo el cultivo de la coca a la palma o a la caña, habrá paz y desarrollo, producto del “efecto compuesto” o la solución a los mayores problemas que tiene Colombia a través de la pacificación, educación e infraestructura que hoy no tienen los campesinos. No solo cambiaría la ruralidad sino todo el país, encaminándolo hacia un rumbo completamente diferente.

No se trata de confrontaciones estériles, sino de encontrar factores claves de articulación, estrategia y liderazgo regional y fronterizo para contribuir con el futuro del país.